creía próximo el movimiento final. «Soplan vientos filosóficos de gobierno libre y antimonárquico... Quizá se hiciese la revolución con menos protestas de lo que se cree: realizaríase por aclamación». (H. Taine, *L'ancien régime*, pág. 385: París, 1886.)

«Aplaudíamos las escenas republicanas de nuestros teatros, dice Ségur en sus *Memorias*, los discursos filosóficos de nuestras Academias, las obras atrevidas de nuestros literatos... Era imposible pasar la velada en casa de d'Alembert, ir al palacio de Larochefoucauld o ir al domicilio de Turgot con sus amigos, asistir al almuerzo del abate Raynal, ser admitido en la sociedad y familia del Sr. de Malesherbes, o aproximarse, por último, a la reina más amable y al rey más virtuoso, sin creer que entrábamos en una especie de edad de oro de la cual no nos daban idea ninguna los siglos anteriores... Estábamos deslumbrados por el prisma de las ideas y doctrinas nuevas, radiantes de esperanza, ardiendo en admiración por todas las glorias, en entusiasmo por todos los talentos, y mecidos por los ensueños

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.